

Testimonio de vida desde el proyecto de Empoderamiento de la mujer

En esta situación difícil quiero destacar su alegría dentro de su tristeza, sus ilusiones, sus risas, nuestras risas al recordar episodios de su vida que hemos compartido de una forma tan bonita y entrañable.

Las mujeres más jóvenes se han ocupado de mantener la unidad familiar, conseguir que sus hijos hagan las tareas del cole, que no se peleen, que jueguen, que estén entretenidos, que colaboren en casa... y hacer números, muchos números para ver de qué manera se puede llegar a fin de mes. Una de las caras más amargas de esta pandemia, las dificultades económicas, se han agravado, junto con la pérdida del trabajo que estaban realizando, la tristeza de no ver horizonte.

Mujeres que han sufrido violencia machista, mujeres que han sufrido la desigualdad, mujeres que han sufrido el desarraigo de su ciudad, de su país, mujeres pobres, mujeres sin casa donde vivir, donde soñar, mujeres. Todas ellas siempre "valientes", mujeres "fuertes" que siguen caminando gracias al espíritu de esfuerzo y sacrificio con el que han navegado toda su vida.

Una mujer.

Celia.

#EsteVirusLoParamosUnidos



Testimonio de vida desde el proyecto de Empoderamiento de la mujer

La asamblea Local de Cruz Roja Española Alcorcón ha atendido a 3.784 personas durante el periodo comprendido entre el 23 de marzo y el 17 de mayo. Desde que comenzó esta triste pandemia hemos intentado seguir estando presentes en la vida de las mujeres de nuestro proyecto: Empoderamiento de la Mujer.

Un proyecto que llevamos realizando desde hace dos años, con una gran ilusión y compromiso con las mujeres. A lo largo de esta pandemia estamos realizando llamadas a las mujeres del proyecto, mujeres que viven con sus hijos, mujeres que están solas, mujeres mayores que viven solas, mujeres que han perdido su empleo, mujeres con dificultades para llegar a fin de mes, mujeres que han sido víctimas de violencia machistas, mujeres valientes.

Nos han contado cómo se encuentran, cómo se sienten, sus vivencias, sus inquietudes, sus necesidades, sus alegrías y sus tristezas; lo hemos compartido con ellas. En todo momento hemos estado muy atentas a cubrir sus necesidades de alimentos, mascarillas, medicamentos, si tenían dificultades económicas, preocupándonos por su estado de salud.

Las mujeres más mayores nos han relatado todo lo que han hecho durante este tiempo de confinamiento, cómo han pasado estos largos días: viendo televisión, leyendo, hablando por teléfono con su familia, amigos, haciendo manualidades, deporte caminando por la casa. Nos han manifestado su tristeza por la situación, la pérdida de alguien querido, y, sobre todo, por la soledad.

#EsteVirusLoParamosUnidos

